

El proceso de transculturación actual en la
comunidad de Toromo, etnia Yukpa,
Municipio Perijá, Estado Zulia, Venezuela.*

*Magdi La C. Molina C.**

RESUMEN

En la actualidad la comunidad de Toromo, al igual que el resto de las comunidades Yukpa, está siendo sujeta al contacto con la sociedad urbana, adquiriendo notables actitudes y comportamientos que se reflejan en los términos psicológicos y materiales enlazados con la cultura tecnoc-económica, social, política e ideológica del urbanismo, dando como resultado un profundo proceso de transculturación, que si bien es necesario e inevitable dadas las prioridades del indígena, ha contribuido enormemente en el descenso del desarrollo de las identidades indígenas de la población yukpa.

Palabras clave: Cultura, Contacto, Referencial, Transculturación.

ABSTRACT

The Toromo community is typical of other Yukpa communities in that it comes into contact with urban society. This involves marked changes in attitude and behavior reflected in psychological and material conditions that make up a techno-economic, social, political and ideological urban culture. The result is a far-reaching process of acculturation, which, although probably necessary and inevitable given the priorities of indigenous peoples, has been a major factor in the decline of indigenous identity among the Yukpa.

Key words: Culture, Contact, Referential, Acculturation

* NOTA DEL COMITÉ EDITORIAL: Artículo entregado a *Presente y Pasado, Revista de Historia*, en abril de 2004 y aceptado para su publicación en marzo de 2005.

** Licenciada en Historia ULA (2004), distinción Cumlaude. e-mail: magdimolina@hotmail.com y magdimolinacontreras@yahoo.es

Introducción

El proceso de transculturación que se ha venido produciendo en la comunidad de Toromo, se ha ido acrecentando desde hace doce años aproximadamente, y no se desarrolla de forma homogénea en toda la población, porque depende de las condiciones y forma de vida de cada quien, es decir, no todos tienen acceso a la adquisición de los bienes.

Este proceso es generado por multiplicidad de factores, que intervienen en la medida del desarrollo de la sociedad, haciéndose ineludible, lamentablemente. Asumimos esta posición, porque es imprescindible comprender la premisa de los actuales indígenas como la herencia humana de los pueblos prehispánicos que tenían una cultura propia, la cual poseía toda una cantidad de patrones originarios que fueron legados a sus sucesores y que a pesar de los procesos genocidas de los que han sido víctimas, por múltiples contradicciones entre diversas culturas, se han venido conservando medianamente, como es el caso de la lengua, la religión y demás costumbres y tradiciones.

Ello nos lleva a pensar en una perspectiva metodológica, la cual evidencia que la dominación en conjunto de los elementos culturales de nuestra sociedad urbana en el indígena, son traumas de enunciación¹ limitantes para desarrollar su propia cultura. Sin embargo, el proceso de transculturación resulta inevitable en estas comunidades, porque muchas veces en el afán de mejorar las condiciones de vida sobre la base de un crecimiento personal y profesional, el contacto con las sociedades adyacentes se vuelve indispensable, así, por ejemplo, ante la carencia de servicios como salud en el caso de emergencias, educación, vestido, alimentación y demás elementos materiales, los obliga a dirigirse a las zonas cercanas diferentes a su medio ambiente original.

Consideramos la existencia de factores determinantes para generar este contacto cultural-material, entre ellos cabe mencionar: el social, el geográfico, y el económico-comercial, debido a la relación que existe entre el productor agrícola yukpa con el consumidor y el

comerciante de las regiones vecinas tales como Machiques y Maracaibo. Así como también la condición del indígena como consumidor. Otro factor es el político, pues los indígenas, como miembros de la sociedad venezolana, participan del proceso político, al menos ejerciendo su derecho al voto. De allí la intervención de agentes ocasionales en dicho proceso, como elementos evidentes observados en su cotidianidad. Ampliando esta tesis, Ángel Acuña considera la existencia de tres agentes de cambio en toda la sociedad Yukpa: “La política gubernamental y las multinacionales, la acción misionera y la sociedad rural venezolana.”²

Actualmente, existe un factor preponderante en la prolongación del proceso transculturador. Nos referimos al aspecto económico que incluye la sustentación comercial en términos de compra-venta. El indígena interviene en el proceso mediante la adquisición de una serie de bienes de consumos vitales y suntuarios, así como también por la compra de mercancía para la venta, como es el caso de algunos alimentos industriales. En cuanto a la producción para la **venta**, se encuentran los productos agrícolas tales como: granos, frutas y hortalizas y la producción artesanal, relacionada con la cestería y bisutería.³ En tal sentido, se puede decir que esa constante relación comercial entre los miembros de la comunidad de Toromo y los pobladores de las zonas periféricas representa uno de los ejes fundamentales de la transculturación como proceso continuo.

Es indudable que la cultura indígena en la comunidad de Toromo ha caído en descenso, se ha perdido gran parte del referencial que caracterizaba a los primeros pobladores, quienes hoy en día pueden ser considerados como grupos “cuasi campesinos”,⁴ a pesar de contar aún con patrones propios. La enajenación los alcanza y por consiguiente los cambia.

La consolidación de la base material y psicológica en la comunidad de Toromo, obedece a sus necesidades bajo un conocimiento previo del estilo de vida urbano y campesino o como ellos mismos lo denominan: *watía*, del cual aspiran poseer sus valores

y algunos usos y costumbres, lo que genera una nueva forma de vida que arroja dos variables: el descenso y la problemática de la conciencia histórica y de la identidad cultural indígena y la solución a las dificultades generales que presentan como grupo étnico que ha estado al margen de la escala social, circunstancia que desean cambiar a través de las diferentes formas de inserción en la sociedad criolla, que tienen como germen operacional la cercanía a los centros urbanos más próximos.⁵

DESCENSO Y PROBLEMÁTICA DE LA CONCIENCIA HISTÓRICA Y DE LA IDENTIDAD CULTURAL INDÍGENA.

Comenzaremos con una reflexión del maestro Miguel Acosta Saignes referente a la identidad como producto de la conciencia de los individuos sobre su origen étnico y cultural, que los proyecta en el presente y en el futuro. “...La identidad es la conciencia que tiene la sociedad y que tienen los individuos de su vínculo en el crecimiento histórico, de su actualidad, de sus capacidades y de sus posibilidades e impulsos para proyectar sus conocimientos, sus convencimientos, su conciencia histórica, no solamente a los hechos del presente sino a los hechos del futuro.”⁶

La postura del maestro Acosta Saignes nos permite vincular la conciencia con la forma de valorar los referentes culturales que identifican a una determinada sociedad, mediante el respeto al pasado y al presente que conforman la identidad, como un todo relacionado con el modo de vida de los individuos. En tal sentido, la identidad del indígena en Venezuela ha estado tambaleando por muchos años, debido a un conjunto de factores que se han presentado de diversas formas, entre ellos la manipulación occidental, que transformó la vida de estos seres humanos.

“La diferencia despreciativa que se ha tenido durante siglos por los indígenas nos ha alejado de ellos. La expansión criolla los ha

ido arrinconando y quitándoles sus mejores tierras. Tanto para el cultivo como para explotar el subsuelo rico en petróleo y minerales. Ante esta invasión los indígenas sólo tenían dos posibilidades: huir a lo más intrincado de la selva, lo que implicaba condiciones pésimas de hábitat, o asimilar la cultura y modo de vida del criollo, que se aprovecharía de su ignorancia de la llamada civilización para convertirlo en su esclavo.”⁷

En tal sentido, se observa tácitamente el problema de la identidad indígena, que resulta ser una paradoja no muy fácil de resolver, por lo que se genera la disyuntiva de si deben permanecer en su hábitat o deben incorporarse en la sociedad urbana.

La conciencia histórica y la identidad cultural del indígena habitante de Toromo, disminuye cada día. La adquisición de hábitos en la satisfacción mediata e inmediata de las necesidades genera el desarraigo y, por consiguiente, un grave problema que pone en peligro la existencia de la cultura indígena debido al progresivo contacto con culturas diferentes. No obstante, podemos hablar de un estado de conciencia cultural en algunos de los pobladores, quienes no conciben el hecho de mejorar sus condiciones socio-económicas despreciando su propia cultura, como sucede en muchos casos. Para ir subsanando esta dificultad existencial, proponen alternativas de revitalización y subsistencia de su práctica cultural, entre ellas el reforzamiento en las funciones de las autoridades encargadas de cumplir y hacer cumplir las leyes ancestrales. Otra de las alternativas es la incorporación al mundo occidental a través de la profesionalización de los jóvenes, lo que permitiría, según algunos yukpa, poder trabajar por el pueblo y comprender mejor la importancia de la preservación de los referentes culturales y centrarse con los proyectos de vida.

El joven Eber Peñaranda defiende esta tesis que respalda la incorporación a la sociedad criolla:

“En relación con mi futuro yo lo he pensado desde hace tiempo, desde que tenía diez años de edad. Yo he pensado cambiar mi futuro y trabajar por mi pueblo.”⁸

La frase “cambiar mi futuro”, implica una disyuntiva entre el progreso del pueblo y el cambio cultural que sin duda alguna se gestaría. Sin embargo, este joven al igual que otra minoría, reitera que la asimilación criolla no implica un cambio total de la condición de indígena, sino que ayudaría en el rescate de lo etnocéntrico, con base en el valor correspondiente a la cultura originaria.

Esta misma línea de pensamiento la siguen otros pobladores Yukpa, quienes consideran que la relación con *watía* favorece los conocimientos del indígena y su desarrollo en general, imitando los usos y costumbres exógenos que observan, como es el caso de las modas, bienes materiales, música, bailes, entre otros, incluyendo las actividades académicas.

Otros habitantes de la comunidad alegan que la mezcla con la cultura criolla los beneficia en algunos aspectos, pero también los perjudica, así lo señala Marielis Castillo:

“Es muy bonito el contacto con watía porque se visten bien bonito y nosotros queremos vestirnos así, porque antes usaban guayuco los indígenas, pero yo quiero mi cultura indígena, mi forma de vida porque, a pesar de que hay cosas de watía que llaman la atención, hay cosas que no quiero tener. Por ejemplo, yo observo que watía tiene que comprar todo, en cambio aquí, si hablamos de comida no es sino agarrar lo que uno cultiva, por eso la tierra es generosa y hay que amarla. No me fuera si se me presentara la oportunidad porque aquí está todo.”⁹

Esto nos evidencia que el indígena, a pesar de su aislamiento, conoce las reglas de la dinámica socio-económica que se basa en el poder adquisitivo de la moneda, que cada vez está más devaluada, lo que origina profundas desigualdades sociales. De tal manera que los indígenas observan diversos estereotipos de la sociedad *watía*, considerándola como un sistema dual, al igual que a su propia cultura, pues hay quienes alegan que son yukpa y *watía* a la vez, pero sin dejar de sentir un profundo orgullo étnico,¹⁰ aunque, no todos lo sienten, porque, como en toda sociedad, existe diversidad de pensamientos y hay quienes están en desacuerdo con sus propias leyes ancestrales.

Al compararlas con algunas leyes de los criollos, sienten mayor coerción con las leyes indígenas, por lo que prefieren incorporarse a la sociedad urbana para no tener que estar sujetos a sus propias leyes. Esto genera graves dificultades, como el hacinamiento urbano, la falta de vivienda, de empleo, y el desprecio colectivo que atenta contra su dignidad, por andar mal vestidos o despeinados, por el color de su piel y por su procedencia étnica; desprecio que se suele manifestar emitiendo toda clase de prejuicios para desvalorizarlos.

Si bien la comunidad de Toromo siempre se caracterizó por la igualdad de condiciones en toda la población, actualmente se observa que a las familias más transculturadas, el resto de los habitantes ya no las ven como un miembro más de la comunidad, generándose diversos sentimientos adversos hacia ellos. De igual modo, las mismas familias transculturadas se ven diferentes psicológica y materialmente con respecto a los demás indígenas, sobre todo los residentes en zonas alejadas de pie de monte muy diferentes a la comunidad de Toromo, que presenta características semi-rurales o semi-urbanas.

Observando estas diferencias, y conscientes de sus posibilidades, algunas familias se sienten comprometidas a brindarle su ayuda al necesitado con deseos de elevar el nivel de vida. Ello evidencia la presencia de estratos dentro de la comunidad, caracterizada por tipos de clases que cumplen su rol acorde con su condición socio-económica. A la clase más elevada le alcanzan sus medios de sustento para el

consumo suntuario; mientras que la clase más baja le asigna un valor de cambio y de uso a su legado ancestral, como en el caso de su arte, que para poder subsistir, pierde su valor cultural.

En algunos pueblos, aún se conserva el valor cultural de su producción artesanal, así lo demuestra la sociedad Yanomami del estado Amazonas, según anécdota contada por algunos indígenas de la comunidad de Toromo, quienes han establecido contactos con la mencionada agrupación y han comprobado el gran arraigo cultural que existe entre ellos.

Los habitantes de Toromo no sólo venden su arte, sino que, además la cambian por ropa y zapatos usados o comida a los visitantes, quienes muchas veces no reconocen el valor cultural del arte indígena y es estereotipado como una artesanía para ornamentar un determinado lugar. Los indígenas sólo ven la necesidad y se acoplan al uso de los bienes que puedan obtener. Es lamentable que la situación económica del país, los lleve en cierta forma a perder el valor de su patrimonio histórico y cultural para no morir de hambre, porque hay familias que viven en extrema pobreza, el hambre no los deja pensar en más nada que no sea conseguir el sustento diario, y como ellos mismos alegan, venden aunque sea barato para poder comer, es decir, que ni siquiera cobran lo justo por su trabajo. (Ver fotos: 1 y 2.)



Fotos 1 y 2. Miembros de dos familias de bajos recursos económicos. Comunidad de Toromo, Sierra de Perijá Estado Zulia

Fuente: Elaboración propia

Todas estas necesidades interfieren en la forma de fabricar su arte, pues anteriormente le daban mayor sentido de la estética combinando el tejido con el bordado. Actualmente, sólo se limitan a tejer utilizando un modo más sencillo de fabricación, tanto para el área de cestería como de bisutería (Ver foto 3), puesto que las labores obedecen a sus necesidades prioritarias, más que a la conservación de un elemento cultural legado por sus antepasados como un medio de vida con un profundo sentido espiritual, cuyo valor se proyectaba en el amor a la naturaleza y a los dioses, que en conjunto proporcionaban el sustento de las agrupaciones indígenas.



Foto 3. Mujer indígena realizando labores artesanales
Comunidad de Toromo, Sierra de Perijá Estado Zulia
Fuente: Elaboración propia

Las celebraciones también se ven influenciadas por la miseria del indígena; mientras que unos desean dar a conocer su cultura a través de bailes y cantos en diversos sitios, otros sólo quieren aprovechar la ocasión para pedir dinero a los espectadores, como sucede en algunos casos en Machiques y Maracaibo donde han ido a presentarse.

Solución a las dificultades generales.

Es menester referirnos al estudio del cambio cultural, como producto del proceso de difusión que se ha venido desarrollando dentro de una connotación favorable. En tal sentido, uno de los elementos positivos del proceso de transculturación en la comunidad mencionada es el acceso a diversas instituciones, entre ellas las educativas, a través de la adquisición de material educativo como libros, periódicos, revistas, entre otros, y por la inclusión de algunos pobladores en centros de enseñanza a nivel de bachillerato, universitario¹¹, y cursos de capacitación en diversos oficios, a través del Plan Bolívar 2000: agrotecnia en Maracaibo, lombricultura en Barquisimeto, Cruz Roja en Machiques, siembra y cultivo de cacao en Machiques y en la Granja Integral de Maracaibo (INCE), carpintería en La Azulita y primeros auxilios en Villa del Socorro.

Es importante acotar que en estos estudios la participación se extendió a otras comunidades Yukpa y Barí. La asistencia de la comunidad de Toromo en estas actividades no fue muy amplia, en algunos casos los pobladores no valoran estas acciones para elevar sus conocimientos. No podemos dejar de mencionar la participación de los centros educativos de la comunidad, lo que les permite abrirse a la sociedad del conocimiento en función del desarrollo o al menos a un desarrollo incipiente¹².

Algunos de los jóvenes indígenas como es el caso de Oswaldo Romero, estudian y trabajan paralelamente en los fundos o conucos. Este joven estudia 9^{no} año de bachillerato en la Escuela Privada "Sironava" de Machiques, en el horario de: 7:30 am. a 3:00 pm.

únicamente los viernes. Obtuvo el cupo como resultado de la gestión del actual Alcalde, el ciudadano Alfonso Márquez, quien logró conseguir setenta cupos para los indígenas de la Sierra de Perijá. Sin embargo, no todos los habitantes son alfabetizados, también encontramos un considerable número de población analfabeta que no continuó sus estudios por carecer de recursos económicos. No todos se incluyen en este caso, algunos hacen mal uso del dinero, al estar inmersos en los vicios del alcohol, cigarrillos y otros, asimilados de la cultura criolla.

Algunos habitantes se incorporaron al Plan Robinson (Plan de Alfabetización implementado por el gobierno del Presidente Hugo Chávez, conjuntamente con el gobierno cubano). Los facilitadores del plan son los indígenas estudiantes de bachillerato.

Ahora bien, en relación con la importancia de la educación en los indígenas, el ingeniero Andrés Romero, quien trabaja como docente en el área de agronomía en la Escuela Técnica Agropecuaria, nos emite una reflexión: “Yo como profesor debo orientar a la gente para que tomen clases de lectura. En vez de ver telenovelas, deben cultivarse para que no vivan pasando necesidades como las que se viven actualmente, porque eso va a traer graves consecuencias, esa costumbre va a generar en el ser humano una posición inactiva porque a medida que se acostumbra a ese tipo de programación televisiva se va enciando y va adquiriendo una flojera y se va a convertir en un adicto, y mientras más ve, más le gusta, y se va llenando de una serie de informaciones que son negativas porque no les va a dar ningún beneficio, sino todo lo contrario, va a ser un perjuicio en el grupo familiar.”¹³

Cabe mencionar el resto de las instituciones con las que cuenta el pueblo: oficina de Imparques, ambulatorio, multihogares,¹⁴ comedores para ancianos y niños, así como también las iglesias evangélica y católica. Cada uno de estos organismos, aunque de manera precaria, cuenta con complementos similares a los de la sociedad criolla, lo que conduce al desarrollo de un claro sincretismo a la hora de manifestar la cultura.

La población también adquiere numerosos artículos que se han hecho vitales para ellos tales como ropa, calzado, jabón, champú, toallas

sanitarias, medicamentos, entre otros, y también los de uso suntuario: juguetes, cámaras fotográficas, bisutería; es común observar entre las mujeres la utilización de collares y pulseras de origen industrial, sustituyendo las elaboradas en la comunidad. Es usual observar también, la presencia de hamacas, sillas y mesas de plástico y madera, cocinas a gas, utensilios para el hogar, refrigeradores, celulares, automóviles, motos, bicicletas, radio-cassette, equipos de sonido, televisores, VHS, antenas parabólicas Directv. (Ver fotos: 4 y 5.)



5. Equipo de sonido y parabólica (Directv) pertenecientes a una familia indígena.

Comunidad de Toromo, Sierra de Perijá estado Zulia

Fuente: Elaboración propia

El uso de estos bienes ha contribuido enormemente a la modificación cultural; la música y algunos programas televisivos han sido instrumento para la asimilación a la sociedad de consumo y por ende a los gastos suntuarios. También contribuyen al conocimiento de perspectivas positivas en función del crecimiento personal, como es el caso de canales de televisión extranjeros que transmiten algunos programas educativos.

Los cambios también son notables en la dieta alimenticia, pues encontramos la presencia de arroz, pastas, salsas, enlatados, pan,

harina de maíz, azúcar, sal, leche; de igual forma son consumidores de cerveza, malta, refrescos como Coca Cola, Pepsi y Frescolita, entre otros. Algunos de los artículos son comprados en las dos bodegas del pueblo y otros en los supermercados de Machiques, haciendo uso del poder adquisitivo del dinero, que se ha convertido para las poblaciones indígenas en un medio de supervivencia al cual no todos tienen acceso.¹⁵

En este sentido, la adquisición de estos productos no se extiende a toda la población; los que tienen oportunidad de hacerlo son los que remuneran sueldos del gobierno. Tal es el caso de personas como los docentes de los institutos educativos,¹⁶ su personal de mantenimiento y seguridad y los funcionarios de Imparques; el resto de la población todavía desarrolla una economía de subsistencia caracterizada por la venta de sus productos artesanales y sus productos agrícolas, café, maíz, caraota, auyama, entre otros, y por la caza de lapa, paují, tucán y en menor grado la pesca de trucha. Con los ingresos obtenidos por sus excedentes, consumen los artículos más económicos del mercado, comprando calzado y ropa usados y alimentos de baja calidad en tiendas de Machiques. La oportunidad de ser bilingües les permite, considerablemente, anexarse al mundo occidental y se refleja claramente en la forma de comportamiento cotidiano.

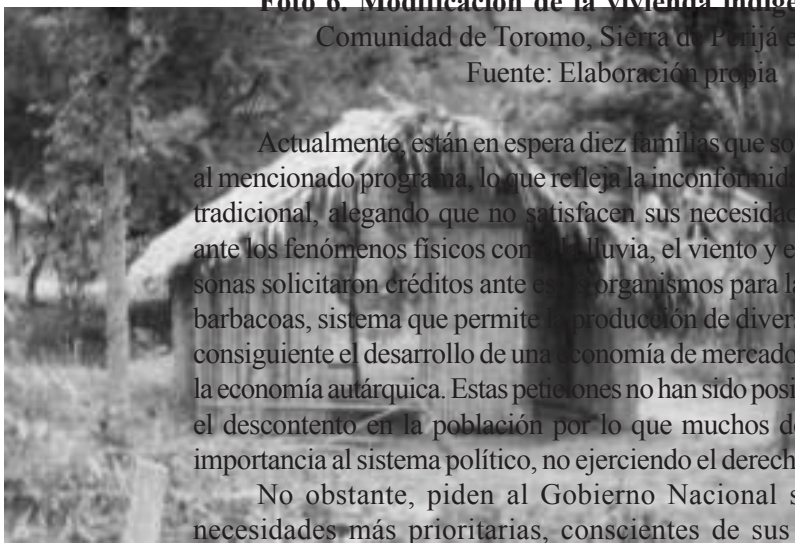
La vivienda es otro elemento que ha variado. La estructura tradicional de la vivienda indígena ha venido transformándose, se han incorporado paredes reforzadas con madera o palos del árbol de carruzo, y se continúa usando paja y palma para el techo. (Ver foto 6.)

También encontramos viviendas,¹⁷ fabricadas a base de bloque, cemento y arena, con techo de zinc o acerolit, puertas y ventanas de hierro. Incluimos también en este orden, la sede de Imparques, las iglesias, multihogares y las instituciones educativas. La construcción de este último tipo de vivienda, se hizo a través del programa de vivienda rural del Ejecutivo Local y Regional, beneficiándose tan sólo diez familias. Las demás casas fabricadas con estos materiales fueron financiadas por los propios dueños, como el cacique y algunas educadoras.

Foto 6. Modificación de la vivienda indígena tradicional.

Comunidad de Toromo, Sierra de Parí, estado Zulia

Fuente: Elaboración propia



Actualmente, están en espera diez familias que solicitaron vivienda al mencionado programa, lo que refleja la inconformidad con la vivienda tradicional, alegando que no satisfacen sus necesidades de protección ante los fenómenos físicos como la lluvia, el viento y el calor. Otras personas solicitaron créditos ante esos organismos para la construcción de barbacoas, sistema que permite la producción de diversos cultivos y por consiguiente el desarrollo de una economía de mercado en sustitución de la economía autárquica. Estas peticiones no han sido posibles, generándose el descontento en la población por lo que muchos de ellos no le dan importancia al sistema político, no ejerciendo el derecho al voto.

No obstante, piden al Gobierno Nacional su ayuda en las necesidades más prioritarias, conscientes de sus derechos como ciudadanos. Por ejemplo, el cacique segundo nos habla en torno a la

interacción entre las autoridades del pueblo y el Gobierno Nacional con el objeto de solicitar beneficios para la población: “Yo voté por Chávez, y hace una semana atrás estuve en Caracas en la Asamblea Nacional y solicité para todos aquí un crédito. La señora Noelí Pocaterra, que es la mano derecha del presidente Chávez, me dijo que sacara la cooperativa y nosotros no sabíamos mucho sobre eso, pero ahora sí tenemos más conocimiento y ya tenemos todo listo. Luego tengo que ir de nuevo a Caracas, pero se me hace un poco difícil para trasladarme porque no podemos conseguir los viáticos, porque aquí la mayoría no trabajamos por el gobierno, no percibimos un salario, no cobramos suficiente dinero. Trabajo únicamente en el conuco sembrando maíz y café.”¹⁸

Los indígenas también hacen mucho hincapié en solicitar la dotación de aparatos médicos, medicamentos para prevenir y sanar enfermedades, así como profesionales de la medicina que visiten cada vivienda, para que analicen los diferentes casos que existen. Esto debería reforzarse con campañas de vacunación, desparasitación, control de natalidad, charlas y orientaciones que se extiendan a todas las comunidades.

La cooperativa a la que se refiere el segundo cacique, es un sistema al que denominan **Cayapa Yukpa**, organizado por los habitantes de las comunidades con la finalidad de optimizar la producción agrícola y la cría de animales. En otras palabras, se trataría de modificar sus modos de producción, hasta insertarse en la economía de mercado, para, de ese modo, mejorar la calidad de vida del Yukpa con la ayuda de organismos gubernamentales.

La Cayapa Yukpa es una organización dirigida al financiamiento de créditos agropecuarios y el control de la venta de excedentes, abierto a la integración del conglomerado social Yukpa, al igual que la torrefactora ubicada en Machiques, adonde acuden los productores con el café para que sea procesado, empacado y distribuido. Allí venden el café a buen precio y compite con el mercado nacional e internacional porque la producción es de base orgánica, sin aditivos químicos, dando

como resultado un producto de excelente calidad, a pesar de que los cultivos no tienen asistencia técnica.

La meta de los productores es constituir una organización dirigida por ellos mismos, donde la administración, el financiamiento y la gerencia de la torrefactora dependa de los líderes Yukpa, es decir, que sean ellos mismos los que controlen el mercado de su propio rubro, porque hasta ahora, la torrefactora está dirigida por los criollos y el productor sólo se limita a consignar el café.

Siguiendo con la dinámica de la incorporación criolla en la comunidad de Toromo, nos encontramos con un sistema de transporte colectivo dirigido por los mismos Yukpa, que cubre la ruta Toromo - Machiques y viceversa, y es muy similar a los sistemas de transporte de comunidades rurales tradicionales. Otro elemento es la organización de equipos deportivos en las categorías masculina, en el área de fútbol, y femenina en el área de voleibol; ellos conocen muy bien los reglamentos de cada deporte, lo que les permite realizar competencias inter-indígenas, incluso con equipos fuera de la zona indígena.

También han tomado los estereotipos del carnaval, el baile y la música del *watía* sobre todo el vallenato, el merengue y la música pop. Es muy común la presentación de bailes de este tipo de música en los eventos indígenas, y de juegos como el palo encebado. Han sustituido el arco y la flecha por el machete en la caza, tan sólo los más ancianos siguen utilizando las armas tradicionales.

El ingeniero Andrés Romero, al igual que otros líderes de la comunidad, posee una gran conciencia social que le permite trabajar por su gente, centrándose en la enseñanza a niños y jóvenes, pues considera que todo pueblo logra su progreso en la medida en que la formación académica se desarrolle, y que debe comenzar a temprana edad. Por tal motivo, para fortalecer el aprendizaje, se basa en estrategias pedagógicas, una de ellas, la aplicación del avance en matemática a través de CENAMEC, propuesto por el Ministerio de Educación.

En otro orden de ideas, es importante referirnos a la existencia de un centro recreacional en la comunidad de Toromo, donde asiste

gran cantidad de turistas de diversas procedencias, para disfrutar de la naturaleza, principalmente en los días feriados y temporadas vacacionales, pagando bajos precios por su acceso. Este centro recibe el nombre de Balneario Yukpa y está representado por una organización de indígenas quienes habilitaron el sitio, construyendo bohíos, sillas y mesas para la comodidad del turista. Allí asisten los artesanos para vender sus excedentes de producción y en algunas oportunidades obtienen buenos resultados. El centro recreacional tiene una administración y un personal de seguridad integrados por los policías del pueblo. Esta administración debe presentar una especie de informe oral al cacique, luego se procede a distribuir los ingresos para el mantenimiento del centro y para las ayudas sociales.

La incorporación de este centro a la comunidad es un elemento transculturador, debido al contacto directo de los indígenas con la música, la alimentación y la forma de vestir y de actuar del criollo, contacto que muchas veces se prolonga por varios días continuos durante fines de semana, Carnaval, Semana Santa, etc. A través de este contacto también se observan algunos hábitos y malas costumbres del criollo, pues se exhiben muchas formas inadecuadas de comportamiento en relación con el sexo, el consumo de licor, cigarrillos, el uso de un vocabulario obsceno; en fin, todo un conjunto de hábitos que el indígena asimila, lamentablemente.

Esta es una de las fases negativas de un largo proceso que resulta ineludible, por lo que los líderes indígenas manifiestan gran preocupación al sentir una sociedad que se contamina día a día borrando las huellas de los principios ético-morales que honran sus vidas.

Como bien lo afirman algunos pobladores de la comunidad de Toromo, el problema no es cambiar la cultura valiéndose del aporte positivo de la cultura criolla, es que lleguen a perder el legado cultural de sus antepasados, con el correr del tiempo, y pierdan por completo la identidad indígena.

NOTAS Y BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- ¹ Categoría de análisis referida a cierta desvinculación o desarraigo psicológico y físico de los patrones culturales.
- ² ACUÑA DELGADO, Ángel: “Aculturación y cambio social en la sociedad Yu`pa”. Boletín Antropológico. Centro de Investigaciones Etnológicas. ULA. (Mérida), (42): enero-abril 1998, p. 26.
- ³ En ambos casos la materia prima es extraída del medio ambiente natural.
- ⁴ No se trata de negar la existencia de estas poblaciones de forma despectiva, ni de emitir juicios de valor no acoplados a la realidad transculturante. Se pretende abordar de manera objetiva, el modo de vida predominante asumido consciente o inconscientemente por los pobladores de la comunidad de Toromo.
- ⁵ La comunidad de Toromo se encuentra ubicada a quince minutos de la ciudad de Machiques y a dos horas de la ciudad de Maracaibo.
- ⁶ ACOSTA SAIGNES, Miguel: “La identidad no es la historia, es la conciencia de la historia”.
El Nacional. (Caracas), 29 de noviembre de 1985, p.4.
- ⁷ S/A. (2002) en: <http://www.p/p.org/de01/de0411.html>
- ⁸ Fuente oral: PEÑARANDA, Eber. Toromo, Sierra de Perijá, Estado Zulia: Entrevista realizada durante el trabajo de campo llevado a cabo en la región en agosto de 2003.
- ⁹ Fuente oral: CASTILLO, Marielis. Toromo, Sierra de Perijá, Estado Zulia: Entrevista realizada durante el trabajo de campo llevado a cabo en la región en agosto de 2003.
- ¹⁰ El orgullo étnico lo manifiestan a través del respeto a las leyes ancestrales, a las ideologías legadas por sus ancestros. Como símbolo de fidelidad a su cultura, un grupo de indígenas desea revitalizar algunos elementos que están en decadencia producto de la falta de conciencia cultural e histórica.
- ¹¹ Los estudios universitarios han traspasado las fronteras, aunque muy poco; los pobladores no sólo acuden a universidades nacionales como la LUZ y la UNELLEZ, también encontramos el caso del joven Jesús Peñaranda quien realiza estudios de medicina en la Habana, Cuba, con el financiamiento del gobierno cubano. Este financiamiento es producto de un programa de becas que proporciona este gobierno a la población venezolana, mediante convenios firmados con el gobierno de Venezuela.

- ¹² Los centros educativos de la comunidad comprenden: la educación preescolar y básica, a través de la Escuela Bolivariana, y la media y diversificada a través de la Escuela Técnica, que no incluye hasta los momentos el quinto y sexto año. Para lograrlo, los líderes de la comunidad están trabajando mancomunadamente. Esta escuela incluye también el servicio de comedor e internado en donde residen jóvenes indígenas y wafías, con la finalidad de obtener el título de Técnico Medio en Producción Agrícola, para continuar estudiando en la universidad de la Sierra de Perijá, porque esa es otra de las metas propuestas por los profesionales y bachilleres Yukpa.
- ¹³ Fuente oral: ROMERO, Andrés. Toromo, Sierra de Perijá, Estado Zulia: Entrevista realizada durante el trabajo de campo llevado a cabo en la región en julio de 2003.
- ¹⁴ Los multihogares en la comunidad de Toromo han sido un logro reciente, que se constituyó a través del esfuerzo de muchos hombres y mujeres principalmente la señora Jacqueline Romero, quien luchó por más de diez años para lograrlo. Cada sector cuenta con un multihogar, con una matrícula de treinta niños, con tres madres cuidadoras y una promotora quienes remuneran su respectivo salario. Este logro también se debe a la acción conjunta con la comunidad del Tukuko, lo que permitió la construcción de multihogares en otras comunidades Yukpa.
- ¹⁵ Según el cacique Freddy Panapera, la adquisición de los artículos es un proceso que obedece a la dependencia del poder de los criollos y por ende del Estado Venezolano, lo que conlleva a que no puedan dejar de tener contacto con la sociedad urbana, no sólo por la obtención de productos, sino por otras limitantes como es el caso de la educación universitaria y otros beneficios de carácter social.
- ¹⁶ Los docentes de la educación preescolar y básica son Yukpas, algunos tienen el bachillerato completo y otros sólo tienen aprobado el 9no año de bachillerato. En la Escuela Técnica encontramos la presencia de docentes criollos, Licenciados en Educación e indígenas bachilleres, un Ingeniero Agrónomo y la directora, que tiene el título de Licenciada en Educación.
- ¹⁷ Algunas viviendas son fabricadas con techo, paredes y puertas de zinc.
- ¹⁸ Fuente oral: BOHÓRQUEZ, Nohelio. Toromo, Sierra de Perijá, Estado Zulia: Entrevista realizada durante el trabajo de campo llevado a cabo en la región en agosto de 2003.